

Como a un *diccionario de autoridades* los traemos aquí: son los amigos y expertos con autoridad personal para pensar el Escultismo y acertar con el *eje de la cuestión*.

# 1. Nada y las Gracias

*Cus Arzubalde (Logroño)*

*Un gilipollas vestido de niño rodeado de niños vestidos de gilipollas*  
Esta es una tradicional definición de los scout...

**Y**o fui scout, comencé como lobato como a los 7 años, luego *trope-ro*, algo de *esculta* y ya enseguida como monitor o *scouter*, en Logroño, mi amada ciudad con buena rima. Los que se iban a estudiar desaparecían a los 17 años, así que nos tocaba ser monitores de chicos sólo dos años más jóvenes que nosotros. Todo esto durante unos 20 añitos. El primer campamento lo hice como a los 9 años, y eso que me meaba en la cama o saco de dormir hasta que me empezó a crecer un poco el pito a eso de los 12.

Ya os podéis imaginar cómo me pongo cuando gente, como Dios manda, apenas 4 ó 5 años más jóvenes que yo, me saludan con tanto cariño y me presentan como uno de sus educadores, ¡qué fantástica manera de comenzar a ser responsable!

Estudié Pedagogía e Ingeniero Técnico Forestal, las dos vocaciones me vienen, sin duda, de haber sido scout, lo de gilipollas, casi seguro, me lo he ido ganando yo solito, poco a poco.

Cuando era monitor scout, tenía claro qué aportábamos a los niños y niñas; sí, sí, hace 37 años los niños y niñas en el grupo al que llegué en Madrid; ya era mixto y dormían juntos en las tiendas sin rollos; algo distinto a lo que les daba la escuela.

Ahora soy maestro de escuela, así con minúsculas, y me asomo a eso de los scout con envidia, veo que siguen dándonos algo distinto de lo que les damos en la escuela.

Yo les debo mucho a los scout y estas palabras pretenden ser un pequeño homenaje. Qué son esas cosas que, me parece a mí, nos aportan: austeridad, sencillez, cercanía a la naturaleza, com-

partir todo, convivencia, gratuidad, jugar, alegría ingenua, universalidad, implicar a las familias, salir al barrio... Tantas cosas o valores o lo que sea, difíciles de jerarquizar y ordenar, y me imagino que no serán las mismas para todos los millones que han sido o son scout, aunque siempre se encuentra algo en común.

Baden Powell, el fundador de los scouts, decía que cuando acampábamos en algún lugar había que dejar dos cosas: nada y las gracias. En los tiempos que corren, con los muros creciendo a nuestro alrededor, no os lo podréis creer, pero hay scout musulmanes, negros, amarillos... y siguen proclamando su hermandad. Con el cambio climático y sus dramáticas consecuencias diciéndonos que nos hemos pasado de listos, ojalá pudiéramos dejar –al irnos de este largo campamento y haciendo balance de las emisiones de efecto invernadero a lo largo de la vida– sólo dos cosas: *nada y las gracias*.

